

A TODOS LOS QUE NOS CONTEMPLÁIS EN ESTA NOCHE DE MARTES SANTO.

Esta noche la Hermandad del Cristo del Perdón se detiene en su vía crucis para pedir por todas las personas que están pasando por la dureza de una batalla, llamada cáncer.

Hoy el sonido de nuestra campana, los golpes de báculo y el fuego, se suman a nuestro Cristo para llegar a cada casa, a cada habitación de un hospital.

En su fuego, cargado de FUERZA y ESPERANZA, queremos quemar el sufrimiento, el dolor y la desesperación de todos los pacientes y familiares, transmitiendo paz, fuerza y fe. No estáis solos en este camino, nuestra oración se hace medicina y quiere aliviar cada paso, cada meta conseguida.

En la oscuridad de esta noche, la luz de nuestro CRISTO DEL PERDÓN se hace grande, el fuego quiere quemar todo lo malo, todo sufrimiento, convirtiendo el dolor en esperanza y confianza, en FE y AMOR que os acompañe siempre. A pesar del sufrimiento de esta vida, la fuerza y la alegría de nuestro Cristo son nuestras

mejores medicinas para vencer el dolor y la desesperación.

Hoy Martes Santo, el sonido de nuestra campana, los pies descalzos de nuestros hermanos quieren unirse con fuerza a todas las personas que están sufriendo, arrancando vuestras penas y dibujando sonrisas que transmitan VIDA y ESPERANZA llegando a cada corazón.

El Santo Cristo del Perdón y de las Lluvias, quiere ser vuestro guía en una lucha que cambia la vida de los enfermos y sus familiares y de esta forma, la hermandad quiere pedir por la recuperación de todos los VALIENTES que están luchando por llegar a la meta, llena de vida y ajena de sufrimientos.

“Jesús no se puede quedar al margen del dolor. El también quiso tomar sobre sí el dolor. Tomó sobre sí nuestros dolores, a los que sufren. El les da su ejemplo sufriendo con ellos y con un estilo lleno de valores”.

Mateo 11,28